UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES FACULTAD DE EDUCACIÓN MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

EL DESARROLLO CORAL COMO EXPRESIÓN DE LA SENSIBILIDAD EN LA SOCIALIDAD DE LA INFANCIA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

LAURA GONZÁLEZ SALAZAR

MANIZALES
2013

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES FACULTAD DE EDUCACIÓN MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

EL DESARROLLO CORAL COMO EXPRESIÓN DE LA SENSIBILIDAD EN LA SOCIALIDAD DE LA INFANCIA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

Articulado al Macroproyecto:
"Educación para el Desarrollo Humano en Contextos de Aplicación Regional"
Grupo de Investigación ALFA

LAURA GONZÁLEZ SALAZAR

Tutores Dr. SAMUEL PATIÑO AGUDELO Mgr. DIANA ESPERANZA CARMONA GONZÁLEZ

Manizales 2013

AGRADECIMIENTOS

A Dios, que en su infinito amor y sabiduría me fortaleció, guió y exhortó a seguir adelante por sus perfectos diseños para mi vida aun cuando fueran incomprensibles para mí.

A mis tutores, que me ilustraron sobre horizontes apasionantes de la educación y el desarrollo humano acompañándome en todo este proceso de formación.

CONTENIDO

	pp.
RESUMEN	5
ABSTRACT	6
INTRODUCCIÓN	7
ANTECEDENTES	14
PROBLEMATIZACIÓN	17
Problema Crucial	17
PERSPECTIVA ABIERTA/CRITICA/COMPLEJA	20
TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO	22
Momentos del Recorrido	23
Tema - Problema	23
Dialogicidad	25
Planteamiento Epistémico en Postulados Abierto, Crítico y Complejo	26
Organización Creadora del Conocimiento	28
Pragmática de Sentido	29
TEMATIZACIÓN	
ACERCAMIENTO HISTÓRICO DE EDUCACIÓN EN LA INFANCIA	30
SOCIEDAD CULTURAL DE DESARROLLO	41

NUEVAS APUESTAS POTENCIALIZADORAS	
DESDE EL DESARROLLO CORAL	45
En Educación: Aportes al Aprendizaje	45
En Sociedad: Aportes a la Convivencia	47
En Cultura: Despliegues Estéticos	48
LINEAMIENTOS PEDAGÓGICOS Y POLÍTICOS	
DESDE UNA REFLEXIÓN ACADÉMICA	49
Pedagógicos	49
Políticos	52
REFERENCIAS	54

5

RESUMEN

La obra de conocimiento que se presenta a continuación contempla el desarrollo coral como elemento fundante para la construcción del sujeto, su lugar y proyección en la sociedad, comprendida como espacio social de interacción en complejidad de relaciones y promotor de cultura como expresión de la sensibilidad en contextos educativos.

Palabras claves: desarrollo coral, sujeto, sociedad, educación, cultura.



6

ABSTRACT

The work of knowledge contemplates the choral development as a constituent element for the construction of the subject, its place and projection in the society understood as social space of interaction in complexity of relations and promoter of culture as an expression of the sensibility in educational contexts.

Keywords: choral development, subject, society, education, culture.



INTRODUCCIÓN

Soy Laura González Salazar, la mayor de tres hijos nacidos en una familia de sueños, grandes aspiraciones y "metas lejanas"; una madre odontóloga oriunda de un pequeño pueblo del Tolima, de familia humilde pero con formación y ejemplos valiosos, de la cual se puede destacar su padre, quien siempre tuvo sabia palabra y conciencia de la importancia del estudio. Él, cabeza de hogar de doce hijos, logró titularse con gran esfuerzo a través de estudios por correspondencia como técnico de radio, con el fin de dar soporte técnico en aquel pueblo donde apenas llegaba esta tecnología, convirtiéndose en pionero de la misma. No solo sirvió de inspiración a otros, sino que dio testimonio de perseverancia y tesón, al levantar su gran familia con mentalidad visionaria y convencida de que el cambio venía de la mano de la educación.

Del otro lado, mi padre, médico, de los hijos menores de una familia también muy numerosa, sobre quien reposaba la gran ilusión de mejorar las condiciones económicas de la misma. Sin embargo, termina emprendiendo su propio sueño del lado de mi madre, y ahora con una nueva integrante, yo.

Como es el anhelo natural de muchos padres, propiciaron todo cuanto fue posible para que mi formación se hiciera de manera integral, y entre todas las actividades se hicieron notorias las aptitudes musicales; por lo que no escatimaron esfuerzo alguno para que ese aspecto fuera incentivado y promovido permanentemente.

Desde entonces, despertaron mis sentidos, emociones y toda mi sensibilidad a favor de las artes, pero con una especial disposición hacia la música y todo lo que ella involucra, lo que me llevó a concluir estudios de licenciatura con este énfasis. Conviene ahora reorientar un poco este recorrido, para adentrarme más hacia las motivaciones de esta obra.

Parece increíble traer a la memoria el momento aquel que por primera vez pisaba, junto con un grupo de cerca de 100 personas, las aulas de la Universidad Católica de Manizales con miras hacia un nuevo proceso educativo (que difícilmente podíamos contemplar en su totalidad en nuestras mentes), pero que contenía inmerso, tanto sueños y anhelos, como temores hacia la nueva aventura que significa sumergirse en una maestría. Lo increíble es ver lo que somos a tan solo unos pocos meses, pues qué son dos años en la vida de cualquier ser humano.

Esa misma tarde se alcanzaban a dilucidar borrosos destellos de futuros transformados, pero apenas finalizado ese primer y cautivador seminario, empezaron a aflorar de cada estudiante los nuevos enfoques y las rutas diversas hacia las cuales sus rumbos serían dirigidos.

En realidad debo reconocer que, para ese momento yo estaba viviendo un sinnúmero de sentimientos, por un lado sabía que era una privilegiada por estar allí, no solo por la educación que estaba recibiendo, sino también por encontrarme rodeada de tantas personas valiosísimas, que hablaban con gran propiedad de sus carreras, de sus

motivaciones profesionales y personales; todo ello vinculado con el esfuerzo de estar en esta ciudad y de estudiar en esta universidad.

Del otro lado, yo no me podía sentir más desorientada e incluso aterrorizada, porque mi condición era sencillamente muy diferente a la que compartía cada uno de mis compañeros. Esta maestría fue para mí, más una oportunidad que un anhelo o un sueño de años que se hacía realidad, pues acababa de cerrarse la posibilidad de estudiar en el exterior un posgrado en Jazz al cual aspiraba hacía meses; por lo que estos estudios se convirtieron en un rumbo inesperado, pero sin duda alguna, un plan perfecto del Dios de imposibles que gobierna mi vida.

Ese primer seminario se convirtió entonces en aquel conflicto interno de no saber exactamente por qué se está allí, pero con la expectativa y el corazón abierto a recibir todo aquello que cautivaba y apasionaba la vida de cada docente, e incluso de muchos estudiantes. Era mi propósito dejarme permear de todos estos conocimientos, pero sobretodo, del entusiasmo o el fervor que movía las mentes y las vidas de todos; sin embargo, eso no fue tan fácil como lo es en este momento escribirlo; pues durante todo el seminario no entendía siquiera el lenguaje que usaban los profesores, es más, las lecturas fueron todo un reto académico para mí. Sin embargo, y posterior a este seminario, la misma actividad reflexiva empezó a ser parte de la cotidianidad, después de ese primer encuentro académico empecé a sostener conversaciones sobre el tema, y a considerar momentos aislados de mi experiencia laboral.

Una vez más parecía increíble, y aún extraño, que a pesar de que había sido la docencia una constante en mi vida desde hacía años atrás, y que no solo lo era un hecho aislado, sino que a su vez traía a mi mente recuerdos de gratitud y satisfacción, antes no había comprendido la importancia de esta labor y cualidad en mi vida.

Fue en el trasegar de la maestría que descubrí, o más bien me hice consciente de la tarea educativa; me pude percatar de lo que mi corazón atesoraba, de cada momento que en uso de la formación tocaba vidas de muchas maneras. También pude ver que no solo desde esas experiencias descuidadas había sido transformada; de hecho, fue para mí clara la influencia que tuvieron algunos docentes, pero en especial mi asesora de práctica, y como mis experiencias pedagógicas desde entonces ya venían permeadas por esta maestría, seguramente desde los ojos de ella y sin conciencia real de lo que hacía; pero ahora que me adentro en este acto reflexivo, puedo darme cuenta de la conducción de mis clases con miradas abiertas y contextuadas en sujetos complejos que mi profe recomendaba, a través de una mirada ampliada que esta misma maestría generaba en ella para ese momento histórico en su vida, y que no podía desarticular de su enseñanza, y por ende, de mi aprendizaje en el campo docente.

Esta senda académica llena de altibajos convoca momentos de aparente seguridad, pero a su vez, podría decirse que más han sido las situaciones de incertidumbre, desorientación y desesperación; tanto así, que creo que esta se ha convertido en la naturaleza emocional de esta maestría, la caída de cabello y las noches sobresaltadas son ahora normales, comunes y corrientes; es más, cada vez que me he

encontrado a punto de no saber qué camino seguir, me tranquiliza en cierta medida el recordar la tan enunciada frase definida por Morin (1999): "Navegamos en un mar de incertidumbre entre archipiélagos de certeza."

Aun así, ha sido una construcción permanente y un camino por el cual lo académico queda de lado, al considerar la transformación que he tenido desde entonces. Han sido muchas las situaciones que me han ido formando, tengo que reconocer que Dios, quien me guía en confianza y verdadera certeza forjando mi camino, aun se favorece de esta maestría en mi proceso de formación y sanidad, pues los que han estado conmigo desde el comienzo pueden dar testimonio de cuan insegura e introvertida era yo (y no es que no lo sea ahora, pues todavía me sonrojo cuando hablo), pero el temor ya no es una constante en mi vida y mucho menos lo es en las clases, de hecho, ahora me gusta postular mi opinión cada vez que lo veo necesario.

En el marco del proceso de Maestría, nos dieron a conocer los proyectos que se venían desarrollando en cada uno de los campos de conocimiento; uno de estos proyectos fue el denominado "Educación para el Desarrollo Humano en Contextos de Aplicación Regional". Con base en lo que pude conocer, la propuesta del desarrollo humano centrado en la propia persona, se articulaba con la intencionalidad de reflexionar frente a las posibilidades de desarrollo a través de la educación artística; motivo por el cual entré a formar parte del grupo de estudiantes asistentes de investigación de dicho proyecto, espacio en el cual cada uno formuló su propia propuesta de acuerdo con los intereses particulares; desarrollando diferentes ejercicios

de investigación, reflexivos y escriturales frente a las principales categorías que se abordaban en el proyecto.

Sin embargo, fue en este acto escritural reflexivo que finalmente pude reconocer que en mi quehacer docente la sensibilización por la música y el desarrollo coral han sido mis herramientas fundamentales de trabajo y rutas guiadora para los estudiantes que muestran ese interés, y aun para quienes tienen reservas o incluso evidencian despego, pues a través de los sentidos y la emoción que produce la didáctica de la educación musical, difícilmente el corazón de un niño queda inerte a la conquista de la magia de la música.

Es precisamente desde allí, desde los sueños de ese abuelo que han traspasado las fronteras generacionales motivados por la proyección de un mejor mañana, donde el ánimo por entender y hacer uso de esa fuerza, y de ese ímpetu que mueve a las personas hacia nuevos horizontes, que surge la idea de acercarme a campos del conocimiento que promuevan la sensibilidad como camino hacia el saber, articulado con esa otra gran pasión por dejar sonar las voces de los infantes mediante la creación, la imaginación y el intercambio, engranados en un esfuerzo común de pequeños grandes héroes que sueñan en diversidad pero a una sola voz coral.

Los coros infantiles se desarrollan en ambientes activos de creación e interacción con el otro, donde la espontaneidad de la imaginación se cuela entre canciones y movimientos, generando en la naturalidad de la exploración conexiones inmateriales que

hablan tras palabras silenciosas pero pensamientos gritados desde la corporeidad y la unidad de la colectividad. Estos espacios lúdico-musicales promueven la libertad de expresión, pero a su vez la conciencia por el otro y el lugar que como persona se tiene en el proceder, siembra la necesidad de ser y formarse con autenticidad, dejando brillar la luz de quien se es dentro de la complejidad social del movimiento coral, al mirar hacia la meta conjunta y compartida encaminada mediante los múltiples esfuerzos y conocimientos de cada corista.

Al proyectar todo esto fuera del aula de clase, podría verse el desarrollo coral como un medio más de cohesión social por medio del cual se incentiva la autonomía y la autenticidad, comprendiéndose el sujeto como ser de sociedad que propende por acciones que no solo promuevan la "auto-realización", sino también, a través de ésta, aportar y hacer significativo su sueño en la conciencia por las necesidades comunes que transcienden mediante su participación activa, construyendo sociedad y cultura en congruencia con el mover sentido de las colectividades para ampliar el horizonte de comunicación y confraternidad global.

Finalmente, esta iniciativa nace en la sensibilidad inspiradora de mi quehacer docente como licenciada en música que soy, y en la apuesta que le hago a la educación de formar seres integrales, favoreciéndome de sus pasiones y sus cualidades "sensualizables" por la formación musical, para promover y potenciar en ellos los talentos como ruta conductora de sus proyectos de vida.

ANTECEDENTES

En un ámbito general, ha sido muy difícil apreciar con claridad el estado actual en el que se encuentra el desarrollo coral en Colombia y más aún a nivel regional, esto se debe a que no hay referente escrito que garantice un estudio claro del estado del arte en este aspecto; sin embargo, se puede evidenciar un buen momento de dicho desarrollo si se mide desde las organizaciones consolidadas que apoyan y difunden eventos culturales, y además promueven la capacitación y profesionalización de los coros, coristas y directores corales mediante la participación en festivales, concursos y talleres, entre otros.

Tanto en el ámbito regional como nacional se pueden destacar diferentes coros, fundaciones y asociaciones que promueven el enriquecimiento de la cultura favoreciéndose de las colectividades vocales, además de diferentes formatos y expresiones artísticas. Por nombrar algunas, se pueden destacar: Corpacoros; Red Coral; Corporación Coral y Orquestal de Colombia; Corporación Ensamble Vocal de Medellín; y Asociación Coral de Boyacá.

En el contexto local no se tiene registro que referencie una propuesta de desarrollo social en el ámbito escolar con el uso de didácticas corales, tal como lo plantea la obra de conocimiento; sin embargo, dentro de los proyectos de último orden que van en la línea coral, se puede destacar a nivel regional el desarrollado entre los años 2008 y 2011 a través de "Manizales Ciudad Bilingüe", propuesta que proyectaba

su componente cultural con la implementación de espacios corales en las instituciones públicas con el fin de apoyar los procesos de aprendizaje y apropiación de la segunda lengua. Aún así, debido a cambios de orden político este proyecto no reanudó actividades para el año 2012 perdiendo vigencia y continuidad. En la actualidad se han gestado espacios culturales y de recreación para la infancia en la ciudad bajo el proyecto denominado "Jornadas Escolares Extendidas", el cual también se favorece de expresiones corales.

Si bien cabe rescatar que al momento actual la ciudad de Manizales y el departamento de Caldas han sido reconocidos por su apoyo y gestión en el área cultural, y se guardan registros que datan desde 1967 donde el periódico El Tiempo hace referencia al Primer Concurso de Coros Infantiles, en general los desarrollos a nivel coral infantil se han hecho por fuera del marco de los planteles escolares, más bien en contextos privados o de formación complementaria.

A nivel nacional el Ministerio de Cultura, a través del Plan Nacional de Música para la Convivencia (PNMC), promueve el fortalecimiento de las expresiones musicales tanto individuales como colectivas en condiciones de equidad, que favorezcan la construcción de ciudadanía y se proyecten en la sostenibilidad del campo musical en uso de la inversión pública y la articulación de otros actores, el cual contempla y respalda proyectos de desarrollo coral en todo el territorio nacional, pero lamentablemente no se pudo tener acceso a dicha información, lo que limita la reflexión y el análisis al respecto.

Desde el campo investigativo es preocupante observar la ausencia de veracidad de los pocos registros encontrados, pues desde los medios de comunicación hasta los planes de gobierno, consignan programas de formación y festivales que circundan el desarrollo coral de la región; sin embargo, al momento no se ha podido acceder a esta información, lo que pone estos hallazgos en una dudosa condición.



PROBLEMATIZACIÓN

Indagar sendas de innovación educativa que promuevan el desarrollo de dones, talentos y habilidades en el infante mediante la indagación individual, pero con connotación teleológica de construcción colectiva, favoreciéndose del desarrollo coral como recurso metodológico para tal fin.

Problema Crucial

Debido a que las pretensiones sociales y los consolidados proyectistas de la actualidad son cambiantes y exigentes en apertura de diversidad y desarrollo, la educación se ve obligada a desarrollar nuevas movilizaciones del pensamiento en procesos reflexivos que deriven sendas innovadoras hacia el conocimiento.

Del otro lado, en la sociedad moderna se hace una clara diferenciación de la población infantil, y en conformidad con ello, no solo se estudia la condición humana del niño, sino que también se preocupa por dar una educación conforme a las necesidades y características particulares y específicas de la población, en virtud de la fragilidad y naturaleza racional-afectiva y moral de la misma.

Para este momento emerge un sinnúmero de modelos pedagógicos y estudios especializados en la infancia, que contempla cada instancia de la realidad del niño y

tiene como principal objetivo el instruirlo, no solo conforme sus capacidades, sino también en saberes que le permitan incorporarse, articularse e integrarse a la sociedad.

Esta connotación académica conlleva a la sociedad hacia una mirada proyectiva en busca de saberes aplicables, más que en la definición de un diploma; en otras palabras, está más relacionada con la practicidad del conocimiento que con en el hecho simple de la titulación, es saber hacer uso de los conocimientos, la creatividad y la iniciativa propia para desplegar desarrollos de carácter individual que impacten la colectividad en congruencia con sus necesidades y exigencias cambiantes de la realidad.

Esta perspectiva replantea los objetivos de la educación, que no se limita a la acumulación de conocimientos durante un periodo determinado de vida, sino a un proceso permanente y constante que se proyecta en saberes de orden operativo, en el desarrollo de habilidades, talentos y aptitudes con un espíritu emprendedor aplicables en los diferentes contextos de realidad donde el sujeto se desenvuelve.

De este modo, la escuela de hoy reforma no solo los contenidos a enseñar, sino también sus políticas educativas hacia currículos flexibles para el mundo cambiante al que los sujetos deben adaptar sus habilidades y actitudes según la demanda.

Otro punto de crucial importancia es el que habla desde el campo relacional y la convivencia, el cual día a día se ve más vulnerado en las reconfiguraciones mismas de la sociedad, de sus expresiones sensibles y su movilidad, en congruencia con el uso del

tiempo libre; es así como las mismas necesidades humanas de interrelación facultan al hombre en sus diferentes dimensiones y en la condición ineludible de intercambio y convivencia con el sistema al cual pertenece.

El contexto coral propicia ambientes de interacción en lenguajes de esperanza, donde el encuentro idea formas de compartir, organizar y perseverar hacia metas que confluyen a una sola voz la estructura integrada y consolidada por el esfuerzo individual contagiado por el entusiasmo de la solidaridad coral.



PERSPECTIVA ABIERTA/CRITICA/COMPLEJA

La racionalidad abierta en este ejercicio investigativo está comprendida desde el diálogo entre la socialidad y los despliegues sensibles del infante, pero a su vez se ubica en la abstracción de la realidad global en comprensión de las relaciones y la colectividad coral; mientras que la racionalidad crítica se puede evidenciar en la misma naturaleza creativa de la música, con cualidades transformadoras intrínsecas, capaz de re-significar ámbitos socio-culturales desde las colectividades corales; pero es la conversación entre diferentes posturas, caladas en texturas de la dialogicidad, la conexión, el engranaje y la articulación de las producciones particulares hacia un bien común tejido en la comunidad coral y proyectado a la realidad planetaria, lo que resignifica la mirada compleja de la obra de conocimiento.

Sin embargo, para tener una referencia real y objetiva de la educación en la infancia - población de estudio de este planteamiento investigativo - conviene hacer un recorrido histórico que desarrolle un marco general de diagnóstico de las necesidades que la actualidad educativa demanda.



·La propuesta moviliza el pensamiento hacia contextos de indagación propios, a partir de los cuales se pueda dar una proyección a posteriori del producto único y genuino que tengo para ofrecer en sociedad, y se refiere a la sociedad no solo general sino desde las diferentes colectividades que involucra la voz coral, y las proyecciones de comunidad concebidas desde el interior del proceso educativo. Pero comprendiendo que la realidad es sistémica, es interacción y articulación de verdades en relación con su entorno, dando cabida al pensamiento interrogativo y creativo dond se gestan las transformacion conceptuales.

 EL DESARROLLO CORAL COMO EXPRESIÓN DE LA SENSIBILIDAD EN LA SOCIALIDAD DE LA INFANCIA. EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA

Pretende indagar sendas de innovación educativa que promuevan el desarrollo de dones, talentos y habilidades en el infante mediante la indagación individual, pero con connotación teleológica de construcción colectiva., favoreciéndose del desarrollo coral como recurso metodológico para tal fin.

ORGANIZACIÓN CREADORA DEL CONOCIMIENTO

FUNDAMENTACIÓN EPISTÉMICA Y DIALOGICIDAD COMPLEJA

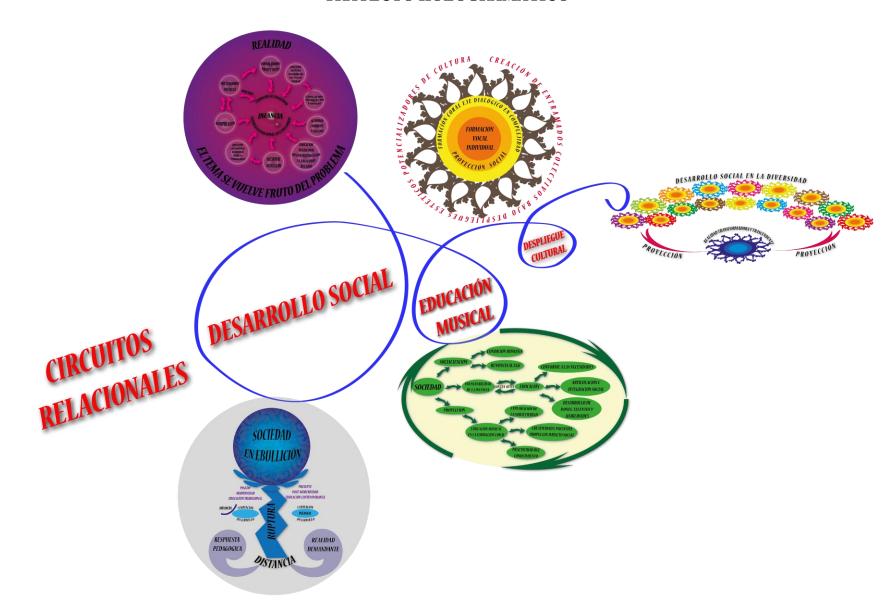
- La racionalidad abierta está comprendida desde el diálogo entre la socialidad y los despliegues sensibles del infante, pero a su vez es comprendida en la abstracción de la realidad global en comprensión de las relaciones, y la colectividad coral.
- La misma naturaleza creativa de la música, con cualidades transformadoras intrínsecas, capaz de re-significar ámbitos sociales-culturales desde las colectividades corales, evidencia de la racionalidad crítica
- Pero es la conversación entre diferentes posturas, caladas en texturas de la dialogicidad, la conexión, el engranaje y la articulación de las producciones particulares hacia un bien común que se teje en la comunidad coral y se proyecta a la realidad planetaria lo que resignifica la mirada compleja de la obra de conocimiento.

PROBLEMA CRUCIAL

PROBLEMATIZACIÓ

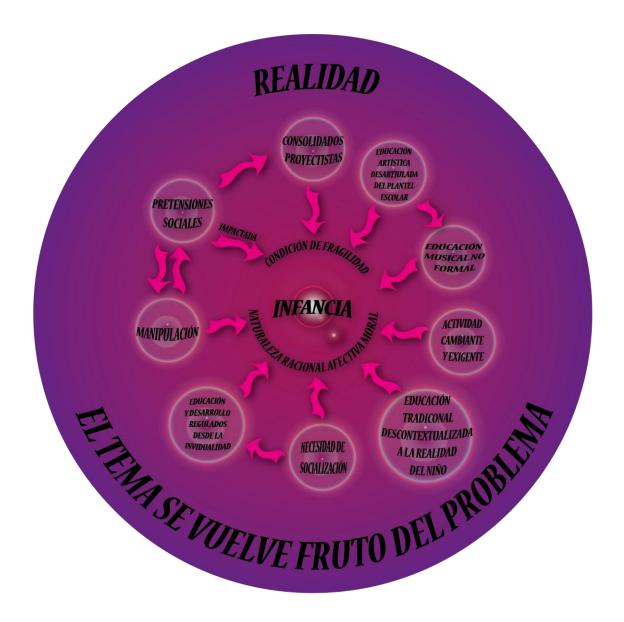
- Partiendo de las necesidades del contexto y la infancia se pretende plantear una propuesta de innovación educativa en población de básica primaria, que favorezca despliegues de la actividad sensible y aprendizajes ciudadanos, colectivos y de socialidad en el infante
 - ¿Puede el desarrollo coral verse como una estrategia de innovación educativa en población básica primaria, que favorezca despliegues de la actividad sensible y aprendizajes ciudadanos, colectivos y de socialidad en el infante?

TRAYECTO HOLOGRAMÁTICO



Momentos del Recorrido

Tema - problema



El tema – problema parte de una realidad general en el contexto socioeducativo y cultural que observa y reflexiona sobre una población en condición de fragilidad debido a su naturaleza racional, afectiva y moral como es la infancia.

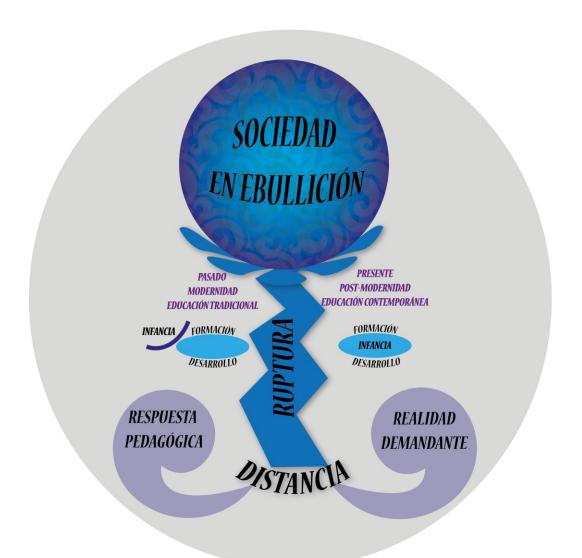
¿Por qué se habla de dicha condición? porque se alcanza a percibir la manipulación de la población desde las pretensiones sociales y políticas en los consolidados proyectistas de la condición de infancia.

La educación artística se sugiere como otro punto nodal a tratar dentro de las problemáticas aquí expuestas, ya que ha sido desarticulada de los planteles educativos, los cuales a su vez, se empeñan en mantenerse mediante lineamientos tradicionales que no consideran las necesidades particulares y propias de la infancia. Como consecuencia de todo ello, solo aquellos que puedan tener la oportunidad podrán tener acceso a la orientación no formal, provista en buena medida de falta de rigurosidad y pobre impacto en la comunidad infantil.

Finalmente, la actualidad cambiante y en constante movimiento exige a la infancia mediante sus ideales colectivos, la articulación e integración a la realidad a cualquier costo; sin embargo, a diario el niño se encuentra bombardeado por actividades que promueven desarrollos individuales y egocéntricos, limitando así los fines sociales.

Así se plantea ese primer momento reflexivo que precisa la distancia entre la realidad y el problema, pero que a su vez permite reconocer *el tema como fruto mismo del problema*.

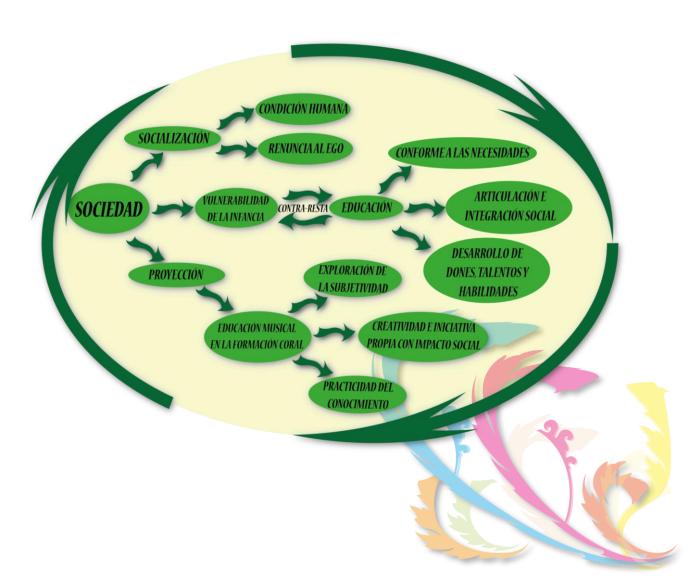
Dialogicidad



Este segundo momento del trayecto hologramático enfrenta la realidad desde los escenarios educativos y sociales en ruptura, que apenas se avistan de forma borrosa, difusa y en ocasiones confusa que no permite una comprensión esclarecedora del problema como tal, inscribiéndolo dentro de una lógica poco clara que transita por una realidad sobrellevada sin conciencia de la misma.

Dentro de las observaciones se alcanzan a advertir distanciamientos entre la educación en la modernidad y la postmodernidad, donde el infante, en el primer caso, es excluido del carácter formador en uso de sus condiciones particulares y esenciales como individuo menor, mientras que en la postmodernidad ya hay una conciencia de su naturaleza humana, que lo convierte en epicentro de la formación y el desarrollo. Sin embargo, a pesar de que se establece la brecha histórica claramente, son recursivas y retroactivas las respuestas pedagógicas del pasado en el presente, donde irrumpe la realidad demandante de la sociedad en ebullición o constante desarrollo.

Planteamiento epistémico en postulados abierto, crítico y complejo



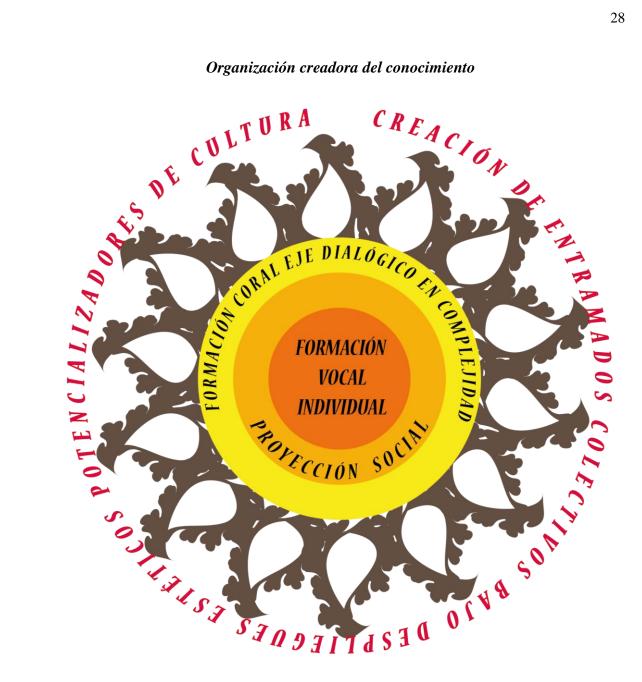
El planteamiento epistémico se plantea bajo los postulados: abierto, crítico y complejo desde dialógicas de socialización, de educación infantil en pro de la equidad, y de los despliegues sensibles del infante de orden proyectista en la colectividad.

Las dialógicas de socialización son concepciones comprendidas dentro de la condición natural del desarrollo del hombre, que se explica en el desarraigo del egocentrismo para construir sociedad, pero a su vez comprendida en la abstracción de la realidad global en concordancia con las relaciones y la colectividad coral, en este caso particular.

Se deriva entonces de los consolidados sociales, la necesidad de fundamentación conforme a las realidades de infancia que promueven el desarrollo de dones talentos y habilidades, como eje de articulación e integración social en el debilitamiento del contexto de vulnerabilidad del niño, pero que a su vez pueda dar cuenta de la contextualización del conocimiento y de la funcionalidad del mismo en el quehacer proyectista del individuo, de modo que mediante la exploración y expansión de la subjetividad del niño, hayan desarrollos creativos de orden espiritual y de impacto social.

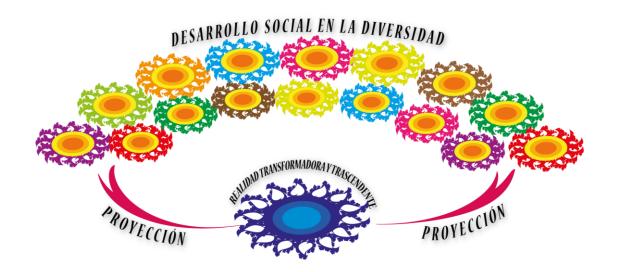


Organización creadora del conocimiento



Los despliegues estéticos fruto de la formación infantil dan muestra de la naturaleza creativa de la música, capaz de re-significar contextos socio-culturales mediante los aportes individuales articulados como posturas convergentes en los entramados recursivos, retroactivos y progresivos, con cualidades transformadoras de las colectividades que mediante el desarrollo coral se proyecten hacia la realidad planetaria en aportaciones complejas potencializadoras de cultura.

Pragmática de sentido



Da cuenta de los desarrollos plasmados a contextos de realidad, en conformidad con propuestas de formación donde se re-crean escenarios de crecimiento trascendentes a nuevos horizontes, multiplicadores de la esencia misma de la organización creadora como formadora de formadores, en realidades diversas que se construyen y se proyectan en despliegue cultural en la sociedad planetaria.



TEMATIZACIÓN

ACERCAMIENTO HISTÓRICO DE LA EDUCACIÓN EN LA INFANCIA

Hacer una mirada hacia la historia de la educación permite reconocer los cambios y mutaciones que ésta ha tenido hasta la actualidad; concede la posibilidad de tener una posición más que contemplativa, analítica de las transformaciones psico-socio-culturales que comprometen los procesos de formación del sujeto, haciendo aproximaciones a la realidad desde un panorama amplio y contextuado. Por tal motivo, a continuación se hará una breve reseña histórica de la educación hasta llegar con ella al objeto de estudio contenido en la población infantil y cómo se fijan los esfuerzos hacia este grupo social en la actualidad.

Tanto el pensamiento griego como el romano, hicieron relaciones entre la verdad y el conocimiento de la vida. Por su parte, los griegos vincularon estos con el discurso y la acción representados por una parte en la *polis*, la cual muestra un carácter en esencia colectivo, y del otro lado encarnaron en el filósofo el aspecto individualista, intelectual y contemplativo. Ambos ámbitos tenían como objeto el hallazgo del principio eterno, el cual es revelado por la actividad contemplativa del filósofo, o la inmortalidad mediante el discurso o las acciones que pudiesen fijarse en la memoria colectiva. "La educación antigua siempre tuvo por finalidad comunicar estos conocimientos y estas verdades" (Vázquez, 2009, p. 2).

En contraste con la oposición entre la vida contemplativa y la activa, el cristianismo favorece la primera al ubicar este aspecto por encima de la acción, condición que degrada el planteamiento político greco-romano, pero que toma posesión en el mundo occidental y determina nuevas miradas y rumbos de carácter sensible a la meditación.

No obstante, ya en las sociedades preindustriales, es a la tradición a quien se le atribuye ser la fuente de conocimiento y verdad que contenía todos los valores y guardaba las comprensiones que le daban sentido a la vida. Todos y cada uno de los casos anteriores llevan inmerso un factor común, que no solo es de gran relevancia sino también uno de los pilares de la educación, y es el ejemplo.

Tal es el caso de los griegos donde los héroes servían de ejemplo, o los antepasados eran quienes cumplían esta función. En el caso de los romanos, por su parte, es el Dios hecho hombre, Cristo, quien sugiere el modelo a seguir. En cuanto a la tradición, no cabe duda alguna que la prolongación de los conocimientos y verdades son, en gran medida, producto de la imitación y el acto comunicativo de generación en generación que perpetúa estos saberes.

Es así como la naturaleza del aprendizaje del niño es de carácter imitativo y su modelo a seguir está enfocado en los adultos; pero es en la época moderna que el aspecto generacional se atenúa debido al manejo de espacios sociales compartidos por el adulto y el niño, ya que el objetivo principal de la época era hacer que el infante

encajara en el mundo adulto. Lo expresa de la siguiente forma Francisco Vázquez en su artículo escrito para la revista Nómadas en el año 2009:

Esta opinión fue comúnmente aceptada desde la antigüedad hasta el inicio de la edad moderna (Riché/Alexandre-Bidón, 1994, p16 y ss). Por ello, durante todo este tiempo jamás se desarrolló ningún campo específico del saber que tuviese como centro de atención y especial preocupación el mundo de la infancia (p. 3).

La comunidad preindustrial o las sociedades pre-modernas concebían al hombre libre en la medida que éste buscara en su formación la adquisición de saberes que le llevaran a un ideal ético libre de las obligaciones del mundo, relegando así a un segundo plano la búsqueda por cumplir necesidades materiales y desarrollo de labores de orden técnico.

Posteriormente, con la modernidad se modificó completamente la relación entre la contemplación y la acción, debido al movimiento intelectual que puso en primer lugar la racionalidad y la introspección; además de la negación de las verdades que no tuvieron comprobación científica, cambiando tanto el significado como el contenido de la acción sobre el pensamiento, pero también el propósito económico, que buscaba satisfacerse con todo el bien material, así como favorecer la adquisición y aumento de la riquezas. Expuesto con claridad por Vázquez (2009):

A partir de este momento no sólo la acción se impondrá definitivamente sobre el pensamiento, sino que cambiará también su significado y su contenido. En efecto, la acción se identificará desde ahora tanto con la experimentación científica como con las actividades materiales que los hombres desempeñan para lograr un mayor bienestar material y una mayor riqueza (p. 4).

De este modo se pueden atribuir a la ciencia y al trabajo los caminos de acción y productividad de la sociedad moderna, pero como resultado de estos cambios de pensamiento, la educación muestra los suyos al desinteresarse por educar a la infancia en verdades eternas, e instruyéndola más bien hacia saberes que contribuyan al bienestar individual y común. Es allí donde la ciencia trabaja para favorecer la adquisición de riquezas, y la educación se vincula a estos fines de lucro con el ideal de una sociedad en igualdad de condiciones y justicia; para este momento el interés educativo involucra la formación de ciudadanos conscientes de sus leyes y costumbres particulares, ya que se empieza a pensar que la productividad individual impacta la colectiva y por ende contribuye al aumento de la riqueza pública.

Para el momento histórico de la Revolución Francesa, el Estado se ubica en un punto determinante de la educación, pues se hace responsable de la educación cívica de su sociedad, y depende de éste la instrucción en valores y deberes que van más allá de los intereses particulares de la familia y el individuo, acogiendo así los de la población general. Con esto no se ha dicho que fuera pretensión del Estado pasar por encima de las aspiraciones y anhelos del individuo, sino integrar al mismo al orden colectivo mediante

la aprobación de derechos y deberes individuales en concordancia con las obligaciones ciudadanas. "Se conciliaba así la necesaria autoridad, imprescindible para llevar a cabo toda obra educativa, con el respeto a la autonomía individual, consustancial al nuevo orden moral" (Durkheim, 1992).

En la sociedad moderna ya se hace una clara diferenciación de la población infantil; en conformidad con ello, no solo se estudia la condición humana del niño sino que también se preocupa por dar una educación conforme a las necesidades y características particulares y específicas de la población, en virtud de la fragilidad, y la naturaleza racional-afectiva y moral de la misma. Es precisamente Rousseau a quien se le reconoce como el primero en delimitar la diferencia entre la mente del niño y del adulto, y quien expone en sus ideas pedagógicas el carácter de respeto y estudio imprescindibles en lo que respecta a la educación infantil.

Para este momento histórico emergen un número significativo de modelos pedagógicos y estudios especializados en la infancia, que contemplan cada instancia de la realidad del niño y tienen como principal objetivo el instruirlo, no solo conforme sus capacidades, sino también en saberes que le permitan incorporarse, articularse, e integrarse a la sociedad.

Ya en la modernidad tardía, la educación infantil cobra un creciente protagonismo convirtiéndose, tanto en el principio como el fin de los procesos de

aprendizaje, además adquiere derechos y deberes que le confieren a esta población una posición social y educativa de gran privilegio que antes no había tenido.

Sin embargo, el proceso de modernización deteriora los vínculos entre el proyecto socio-moral del Estado, además de la educación con el mercado, debido a la pérdida de confianza relacionada con la capacidad que tenía la escuela de formar en campos laborales capaces de integrarse a los diferentes ámbitos socio-económicos que tuvieron vigencia hasta los años 70, notándose más bien un incremento en el respeto frente a los certificados o diplomas que cualifican y dan soporte académico para la asignación laboral.

Otro aspecto al que cabe hacer mención, y que se da como resultado del cambio de prioridades en el momento histórico anterior, es al hecho de desvirtuar los procesos formativos de la educación moderna, ahora con su mirada enfocada hacia nuevas fuentes de significado tales como la economía, la cultura y los estudios sociales, donde la escuela pierde su antigua legitimidad (Terrén, 1999), y pone su objetivo en el futuro, más que en las añoranzas y recuerdos del pasado.

Al volver sobre lo relatado, se dieron otros movimientos teóricos hacia los años 60s, tales como el del Capital Humano, teoría que en la posteridad queda entredicha, al demostrarse que la educación por sí misma es incapaz de generar desarrollos económicos significativos, en la medida que no esté articulada con contextos y realidad social.

Desde los años 80s, la sociedad misma y sus exigencias se han alejando de cada uno de aquellos pronósticos; no significa entonces que la titulación y la profesionalización de la población no tenga validez, por el contrario, cada vez se hacen más necesarias la cualificaciones académicas para tener acceso al mercado laboral, sin embargo, la consecución de un empleo en la actualidad no depende solo de ellas.

Debido a estas circunstancias de una reformulación del campo académico, y más puntualmente en los procesos de cualificación de la educación donde se da cabida al concepto de competencia, Vázquez (2009) lo expone claramente así:

Mientras que la cualificación se corresponde con credenciales de validez permanente reconocidos formalmente, y que prueban la capacidad de quienes los detentan para desempeñar una determinada tarea; la competencia hace referencia, por el contrario, a una serie de habilidades de carácter subjetivo que es preciso estar renovando constantemente en contacto con el ámbito productivo. La cualificación alude más al contenido, a los conocimientos que se han adquirido a lo largo de un determinado proceso formativo; la competencia está, sin embargo, más vinculada con las actitudes y las habilidades de los sujetos (p. 8).

Esta connotación académica conlleva a la sociedad hacia una mirada proyectiva, en busca de saberes aplicables más que en la definición de un diploma; en otras palabras, está más relacionada con la practicidad del conocimiento, que en el hecho

simple de la titulación; es saber hacer uso de los conocimientos, la creatividad y la iniciativa propia para desplegar desarrollos de carácter individual que impacten la colectividad en congruencia con sus necesidades y exigencias cambiantes de la realidad.

Esta perspectiva replantea los objetivos de la educación, que no se limita a la acumulación de conocimientos durante un periodo limitado de vida, sino a un proceso permanente y constante que se proyecta en saberes de orden operativo, en el desarrollo de habilidades, talentos y actitudes con un espíritu emprendedor, aplicables en los diferentes contextos de realidad donde el sujeto se desenvuelve. De este modo, la escuela de hoy reforma no solo los contenidos a enseñar, sino también sus políticas educativas hacia currículos flexibles para el mundo cambiante al que los sujetos deben adaptar sus habilidades y actitudes según la demanda.

Debido a estos cambios notables y las condiciones ajustables en las que la sociedad actual está inmersa, los saberes de hoy son una noción cada vez más imprecisa e incierta, la subjetivación del conocimiento es la realidad constante de la actualidad, y es capaz de acomodarse a las cambiantes sociedades de mercado, siendo el sujeto quien define la utilidad y finalidad de los conocimientos adquiridos.

De conformidad con lo anterior, también se pueden evidenciar cambios a nivel estatal, que desde la escuela son perceptibles debido al desinterés de los jóvenes por los ideales de autonomía y libertad que buscaban los planteamientos de estado anteriores, donde cobra sentido el pensamiento individual y hedonista del consumo que desvincula

a esta población de las instituciones, favoreciéndose la relación con el mercado, la misma que se aleja día a día de los espacios educativos y de formación.

Los valores modernos de igualdad y libertad se proyectan al interior de las escuelas desde la óptica limitada y sesgada del reconocimiento de la diversidad y la diferencia, y de la misma manera se circunscribe a la contradicción de reconocer las diferencias, y a su vez buscar perpetuarlas como signo de apertura y aceptación del pluralismo y la diversidad. Pese a esto, el avistamiento de la multiplicidad no tiene contenido ni finalidad, pierde la orientación principal por el conocimiento, en la medida que busca satisfacer el hecho mismo del reconocimiento. Claramente lo muestra Vázquez (2009):

Con la pérdida de un referente común del saber, y con la emergencia de la actual preocupación por una diversidad y un pluralismo sin contenido alguno, se pierde el respeto por el saber colectivo en beneficio de la preocupación por el niño y sus circunstancias individuales (p. 11).

Para este momento entonces, la educación se enfoca, más en el aprendizaje mismo y en la forma como se apropian los saberes, que en los conocimientos impartidos, orientando la mirada educativa directamente hacia los sujetos, donde emerge la infancia en el discurso educativo moderno como eje central, alberga el sujeto y objeto de aprendizaje, y vuelca toda la atención hacia el infante y los procesos de aprendizaje, ahora focos de investigación de las diferentes disciplinas del conocimiento. De ello

resulta que los sujetos son los nuevos protagonistas de la educación, pero a su vez, se le atribuye al aprendizaje mayor relevancia que al acto mismo de enseñar.

Luego de realizar este recorrido se puede inferir que la contemporaneidad en la que se está inmerso no concibe planteamientos simplificados que aíslen, independicen y se reduzcan a prácticas especializadas sobre trayectos lineales, pues la realidad es sistémica, es interacción y articulación de verdades en relación con su entorno donde confluyen muchos elementos interconectados en expresiones dialógicas más que antagónicas, pues conviven en coexistencia las contradicciones, y son precisamente éstas un recurso primario en el desarrollo de conocimiento, ya que dan cabida al pensamiento interrogativo donde se gestan las transformaciones conceptuales.

Es pertinente de la educación incluirse dentro de estos procesos, no solo presentándose como el recurso, sino también como el producto; es tanto el medio, como el fin; considera al sujeto y el sujeto la considera a ella, en comprensión de que el sujeto es el eje central y objetivo principal en las comprensiones desarrolladas. Tal como lo expresa Morin (1999): "A partir de ahí, podemos introducir el sujeto del conocimiento como objeto de conocimiento y considerar objetivamente el carácter subjetivo del conocimiento" (p. 31).

Es entonces ese aparente juego de palabras, pero es en sí la comprensión del todo en sus partes, y las partes en el todo, lo que posibilita la mirada compleja en el conocimiento desde la particularidad del individuo incluido en un contexto de realidad, y ese mundo globalizado en función de la especificidad del sujeto, motivados por el acto reflexivo en la mismicidad del sujeto.

Precisamente es desde la introspección que emprende el sujeto en busca del recurso auténtico de su talento, donde la pregunta de indagación definida al comienzo empieza a mostrar la senda hacia el conocimiento en devenir; pues la propuesta moviliza el pensamiento hacia contextos de indagación propios, a partir de los cuales se pueda dar una proyección a posteriori del producto único y genuino para ofrecer en sociedad, y se refiere a la sociedad no solo general, sino desde las diferentes colectividades que involucra la voz coral, la cual proyecta tejidos humanos en perspectivas complejas que se expresan en la diversidad de los despliegues estéticos individuales, orientados bajo la batuta del director que coordina los movimientos del telar, en los entramados que construyen realidades sociales plasmadas bajo hiladas musicales.



SOCIEDAD CULTURAL DE DESARROLLO

"La persona es un ser de necesidades múltiples e interdependientes.

Por ello las necesidades humanas deben entenderse como un sistema
en que las mismas se interrelacionan e interactúan"

Max Neef (1998, p. 40).

En congruencia con lo planteado por Max Neef (1998), este postulado se puede llevar aun más lejos, desde la misma condición humana de vulnerabilidad biológica natural del nacimiento y la dependencia de otros asociada al desarrollo de la persona. No existe posibilidad alguna de subsistencia si se aísla a un bebé de su contexto social, aún si se satisfacen sus necesidades físicas y fisiológicas; tampoco puede desarrollarse como ser normal si se le priva del afecto y el intercambio con otros (Brígido, 2009); razón por la cual las necesidades humanas de interrelación que facultan al hombre en sus diferentes dimensiones, se evidencian en la condición ineludible de intercambio y convivencia con el sistema al cual pertenece; las necesidades básicas, al igual que las más complejas, son factor de desarrollo que favorecen tanto al individuo como a la sociedad.

Conviene entonces por un momento, dar cabida a la comprensión del proceso de socialización, el cual constituye el nodo epistémico de este escrito, explica la incorporación del individuo a la sociedad, y cómo desde el contexto colectivo y la convivencia se advierten impactos en el desarrollo humano.

De este modo, hay que acercarse y reflexionar estas apreciaciones, así como advertir que durante la socialización primaria el individuo, sin ser miembro de la sociedad, nace con predisposición hacia la socialidad que lo induce a la interpretación, comprensión y aprehensión del ser subjetivo del otro, para posteriormente asumir como propias estas percepciones e identificarse como individuo. Solo hasta que este proceso se desarrolle, el sujeto habrá construido su primer mundo como individuo, tomará conciencia de sí y del otro, y se podrá reconocer como miembro de la sociedad (Berger y Luckmann, 1986).

Posteriormente se desarrolla la socialización secundaria, la cual tiene que ver específicamente con la interpretación dada a las estructuras institucionales y el rol que cumple el individuo dentro de estos espacios sociales. Sin embargo, para que exista la socialización secundaria es imprescindible haber pasado por el proceso de socialización primaria, debido a que el individuo en este momento no se apropia del mundo subjetivo del otro, sino que es consciente de su individualidad y visualiza las personas de su entorno institucional como mediadores entre la comunicación de su realidad con la sociedad.

En este sentido, se puede comprender la importancia de los procesos de socialización en los campos de impacto de la educación en la sociedad; ellos en sí mismos constituyen caminos de formación para el hombre y el fenómeno social, donde confluyen esferas de intercambio nutridas por la multiplicidad de acontecimientos que trascienden los contextos y la realidad cambiante que se sustenta en el entramado tejido

de la dialogicidad de discursos en movimiento. Se comprende entonces el pensamiento de Max Neef (p. 39) cuando dice que: "el esfuerzo no puede sustentarse, sin embargo, en ninguna disciplina particular, porque la nueva realidad y los nuevos desafíos obligan ineludiblemente a una transdisciplinariedad".

Y es precisamente dicha transdisciplinariedad la que da cabida al hombre dentro de las culturas, y entiéndase por cultura como el aparato normativo que regula la interacción social y la conducta individual de forma variable (Brígido, 2009), pero ¿por qué hablar de transdisciplinariedad y cultura?, ¿Qqué relación pueden tener éstas? Es simple, la cultura permite al hombre acogerse a la identidad de una sociedad que está en constante movilidad, en rupturas y caos que permean el pensamiento trascendiendo la linealidad por el complexus mismo de la reflexión analítica de la humanidad, que evoluciona y revoluciona la realidad social en desarrollos por y para la colectividad, donde se evidencian en la diversidad los tránsitos, los intercambios y las transformaciones de la sociedad, y dan cabida a un lenguaje rico en su pluralidad sin determinismos ni reduccionismos de tipo alguno; unas culturas de apertura y resignificación permanente que caminan según el tamaño y las velocidades del peregrino, en palabras de Max Neef (1998) "Articular estos movimientos, identidades, estrategias y demandas sociales en propuestas globales no es posible mediante la homogeneización que caracterizó a los populismos o nacionalismos" (p. 33).

Como cierre, es justo intencionar este discurso hacia el fin de la obra de conocimiento, que comprende el desarrollo de la educación musical, pero más

específicamente el desarrollo coral en los impactos socio-culturales, se conciben en su naturaleza creativa los influjos de las diferentes posturas caladas en texturas de dialogicidad, y donde la conexión, el engranaje y la articulación de las producciones particulares son configuradas hacia un bien común que se teje en el discurso de la comunidad coral, proyectándose a la realidad planetaria en comprensión de relaciones de los despliegues sensibles de la sociedad.



NUEVAS APUESTAS POTENCIALIZADORAS

DESDE EL DESARROLLO CORAL

En Educación: Aportes al Aprendizaje

Una de las apuestas principales desde esta obra de conocimiento abarca la

educación actual dentro de las comprensiones proyectivas que conciben el saber, la

creatividad y la iniciativa propia como medio de desarrollo del carácter individual que

se despliega en el ejercicio dialógico con el otro al transformar realidades y contextos

socio-culturales, planteando una propuesta pedagógico-musical "EL DESARROLLO

CORAL COMO EXPRESIÓN DE LA SENSIBILIDAD EN LA SOCIALIDAD DE LA

INFANCIA EN EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA".

Dicha propuesta cree en las posibilidades que sustenta la educación desde el

intercambio y la relación con el otro en el contexto socio-coral, pero sin dejar de lado las

bases que se estructuran en la formación e indagación personal del cantante o coralista

guiado por el docente y apropiada (por el estudiante), en el reconocimiento del mismo

funcionamiento de su cuerpo, que a su vez lo define como su instrumento, lo que se

constituye como el sujeto y el objeto del aprendizaje en la unidad bucleica y dialogante

del conocimiento en la formación con el otro.

En palabras de Brigido (2009), "La educación es, en definitiva, la socialización

metódica de la nueva generación; consiste en la acción ejercida por una generación

adulta sobre una generación joven, y la finalidad de esta acción es la formación del 'ser social" (p. 41).

Significa entonces entender el desarrollo coral como un ejercicio de búsqueda, de exploración, de análisis, de construcción, de concientización, de creación y re-creación del conocimiento de sí y/en/con su instrumento *la voz*, establecido en comprensiones de sujetos variables, volubles, crecientes, vivos, biológicos, emocionales, existenciales, espirituales... definidos en cuerpo, alma y espíritu, y como tal concebidos en la integralidad misma del ser, sin fracturas ni lineamientos, sino en la complejidad misma de la naturaleza humana que constituye las personas en instrumentos musicales únicos, genuinos y particulares, que día a día perciben, sienten, crean y viven; pero que a su vez, en el intercambio con el otro mediante procesos socialización y confraternidad coral, se conjugan escenarios de enseñanza-aprendizaje nutriendo tanto al individuo, como el saber pedagógico articulado a componentes didácticos de connotación lingüística y cultural en trascendencia de la realidad.

Bajo esta perspectiva, conviene pues, no solo tener un "ideal" de la educación, sino reconocer que se le puede pensar y hacer parte de ella mediante comprensiones sistémicas, integrales, pluri/multi/trans disciplinares-dimensionales y complejas, que comprometan el objeto en el sujeto mismo del conocimiento, para que a partir de la misma indagación y ejercicio educativo aflore el recurso auténtico, los dones, talentos y habilidades que mostrarán la senda hacia el conocimiento en devenir en los campos estéticos de creación en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En Sociedad: aportes a la Convivencia

"Fraternizamos al trabajar en equipo en ésta tarea artística. Convivimos al impulsarnos a olvidar y disimular diferencias sociales. Es un vehículo de acercamiento sin temores, ni prejuicios, al proporcionarnos un mayor conocimiento de nuestro semejantes" (Jackson, 1992, p. 195).

De conformidad con el discurso expuesto en el desarrollo de la obra de conocimiento, dentro de las concepciones sociales que no aceptan planteamientos simplificados que aíslen, independicen y se reduzcan a prácticas especializadas sobre trayectos lineales, dada a la realidad sistémica y de interacción de la cual se hace parte, la cual articula verdades en relación con su entorno y confluye en intercambios de expresiones dialógicas que conviven en coexistencia con las contradicciones, promoviendo la gesta de las transformaciones conceptuales; desde esa misma reflexión se establece el interés mismo de indagación del planteamiento problematizante de la obra de conocimiento.

En este punto de inflexión cobra sentido la formación coral como eje dialógico en complejidad, que interviene en los procesos de socialización comprendidos desde los campos de la educación infantil, plantea sendas de formación para el sujeto en proyección al fenómeno social comprendido desde el intercambio en la multiplicidad, trascendente a realidades y contextos cambiantes y en continuo desarrollo que se sustentan en el entramado tejido de la dialogicidad de los discursos en movimiento,

promoviendo como consecuencia reconfiguraciones de pensamiento, lenguaje y socialidad en nuevas identidades globalizantes de creación e innovación.

En Cultura: Despliegues Estéticos

La vida social implica, por lo tanto, individuos socializados, relaciones sociales entre esos individuos y una cultura, es decir, un conjunto de normas, creencias y conocimientos compartidos (en medida variable según las sociedades), producidos durante el proceso de interacción, que se han estructurado y se trasmiten de una generación a otra mediante el proceso de socialización (Brígido, 2009, p. 81).

Tal como se expresa en el planteamiento anterior, los conocimientos compartidos que se estructuran en los procesos de interacción promovidos en los estadios corales, permiten resignificar la cultura en las diferentes andaduras de los sujetos, en relación a que enriquecen la creación y el estado sensible de los seres humanos en sociedad. La pluralidad del lenguaje en encuentros y desencuentros avista nuevos horizontes en apertura, donde las voces afloran en diversidad y pintan paisajes coloridos en la unidad de la colectividad. De este modo, esta propuesta reconoce que tanto el entorno coral como la cultura misma, se nutren en la interacción y el juego sensible de las colectividades en medio de la creación y los despliegues estéticos que expresan conocimientos compartidos, que trascienden fronteras imaginarias en el lenguaje mismo promovido en el arte y la música.

LINEAMIENTOS PEDAGÓGICOS Y POLÍTICOS DESDE UNA REFLEXIÓN ACADÉMICA

Pedagógicos

Reflexionar sobre el proceso investigativo llevado a cabo a través de la obra de conocimiento, permite visualizar la posibilidad pedagógica y educativa que proponen los desarrollos corales como espacios de esparcimiento y recreación, pero que a su vez propenden por la formación integral tanto a nivel individual como en conciencia colectiva.

Estos desarrollos, concebidos en el ámbito de los planteles escolares, intencionan la propuesta hacia la población infantil en procura del cultivo de una educación dinámica y proyectiva, donde la cultura y los procesos de socialización enfocados en aspectos como la tolerancia, el respeto, el cooperativismo y la sana convivencia, sean objeto de participación activa mediante el aprendizaje transversalizado que el desarrollo coral puede abarcar, pero que a su vez trasciende a estadios del desarrollo humano posteriores que impacten y reestructuren visiones y realidades conforme a los cambios constituidos en la infancia; generando un impacto trascendente no solo a nivel individual sino familiar y social.

Considerar la voz como medio de formación, de intercambio y de proyección, permite plantearla como ese instrumento genuino y de carácter natural del hombre. Un

instrumento en sí mismo de condiciones versátiles, que aún sin ningún otro acompañamiento, permite que habite un sinnúmero de facetas que posibilitan la creación y recreación en despliegue musical y cultural, que se convierte en posibilidad artística en cualquier espacio educativo.

El cuerpo entonces no puede dejarse de lado, ya que la voz aflora del mismo. ¿Cómo cantar sin respirar? ¿Cómo cantar sin vivir? ¿Cómo cantar sin sentir?; pueden surgir muchas preguntas contempladas desde el campo biológico, físico-corpóreo y psicológico desde concepciones integralistas como las propuestas en esta obra. El simple hecho de pensar en los cambios que sufre la voz ante los sentimientos y el dolor encontrados cuando se da un golpe en el dedo pequeño del pie, siendo esta la extremidad más alejada de la laringe, donde se lleva el proceso bio-físico de la emisión de la voz; o cuando al otro lado del teléfono contestan con un tono apagado, lúgubre y entre los dientes debido a una profunda tristeza, donde la voz se ve comprometida con los sentimientos, permite reflexionar sobre la importancia de la corporeidad en la generación de la voz y cómo ésta deriva del control y la conciencia del mismo cuerpo, a su vez que del potencial que él guarda a la espera de ser explorado.

La voz como instrumento no requiere más que el corazón, y algunas pautas que orienten hacia la multiplicidad de caminos que en ella se pueda llegar a transitar. Es en manos del profesor de canto (quien en muchas ocasiones a su vez hace las veces de director coral) en quien reposa la responsabilidad de abrir las sendas para que las directrices sean trabajadas y tomadas por los mismos intérpretes, los cuales abordan las

rutas según la necesidad y las cualidades particulares de los instrumentos concebidos en sí mismos.

El canto coral por su parte, conjuga la disciplina, la tolerancia y la entrega desinteresada en la convivencia de la multiplicidad vocal de los coralistas, en quienes radica el deseo profundo de mezclarse en los tejidos labrados en el esfuerzo colectivo. Aflora entonces del canto común la conciencia en la formación individual (pues sin la voz en formación es difícil lograr un engranaje de muchas voces en el desconocimiento mismo de su instrumento), pero a su vez la negación del protagonismo hedonista, pues ya no se es en sí mismo, sino que se es en el otro y para el otro, guiados bajo la fluctuación oscilante de las manos del director y maestro, quien orienta los esbozos de las rutas, las andaduras, los encuentros y desencuentros de los cantantes hacia sonoridades variables que se construyen en el devenir mismo del tiempo con el juego de la música.

Es en aquellos entramados donde diferentes valores pueden ser integrados a la naturaleza de los ensayos, con el cultivo de ambientes de participación en tolerancia, en una sana convivencia bajo marcos de conciencia en la responsabilidad de los actos, en el respeto por el otro y la diversidad de la colectividad. Es en estos espacios, donde sin importar cuál sea la realidad del niño (pero no porque no se crea que no haga parte del mismo, ni se quiera enajenar de la misma) ni su condición de vulnerabilidad, pueda encontrar espacios de agrado y formación que provean seguridad y confianza en proyección al exterior; de tal modo que pueda ser el coro el campo de cultivo, y el niño

la semilla a cultivar, para que a posteriori puedan verse los frutos del trabajo y la conciencia implícita en desarrollo comunitario.

De esta forma, sembrar valores mediante el desarrollo coral en la niñez asegura juventudes caracterizadas por la conciencia colaborativa, que tangan un papel protagónico en la fuerza dinamizadora de cambios y transformaciones bajo el ímpetu del entramado de la voz coral.

Políticos

Ampliar el marco académico-pedagógico que emprende la propuesta educativa de orden coral sustentada bajo premisas de impacto socio-cultural, proyecta horizontes amplios de competencia nacional que promueven despliegues lúdicos en propuestas de innovación, las cuales se fundan en ejes transversales en la pluri/multi/disciplinariedad de la realidad, mediante corrientes dinámicas y creativas que no solo hablan desde la voz coral sino también desde el alma social y esencia de las gentes de este país.

Como ya se ha hecho conocer, la obra de conocimiento apuesta a la formación integral del hombre en estadios infantiles, cuya finalidad es sembrar el uso y la recreación del talento propio y natural como medio de proyección, a través del desarrollo coral, al tiempo que se busca la participación en los entramados colectivos en conciencia solidaria en el engranaje con el otro, y promueve rutas de profesionalización en uso del capital humano por sendas vivas y sensibles en el desarrollo de los pueblos.

Es entonces una propuesta que procura realidades transformadas y transformadoras que impactan mediante ese recurso genuino que es la voz, la cual a diferencia de otros instrumentos no implica mayores desafíos para el acceso a éste, el transporte del mismo, ni inversiones de alto o bajo costo para su adquisición, no requiere más que la voluntad para ser usado y el corazón para abrirse camino en expresiones del alma que se conjugan con el contexto latente de los individuos, en tanto se describen paisajes que dibujan realidades en los despliegues estéticos de su libertad.

En conclusión, la obra de conocimiento busca promover espacios de desarrollo humano que puedan propiciarse en los diferentes escenarios del territorio nacional, en procura de la movilidad, la creación, el intercambio y la retroalimentación en los saberes propios de cada región, manifestándose en la ampliación del patrimonio sonoro y musical, como en el sentido de pertenencia e identidad de la riqueza cultural que se dan como resultado de la condición de inclusión, la conciencia colectiva y la esencia solidaria provista en los desarrollos corales.



REFERENCIAS

Ahumada Barona, J. & Miranda Miranda, F. (2003). *Ciencia, tecnología y sociedad – algunas reflexiones-*. Bogotá: Organización de Estados Americanos.

Appadurai, A. (1996). Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization.

Minneapolis: University of Minnesota Press.

Arendt, H. (1993). La condición humana. Barcelona: Paidos.

Bachelard, G. (1985). El derecho de soñar. Jorge Ferreiro (trad). México.

Bauman, Z. (2000). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Barcelona: Editorial Gedisa.

Berger, P. y Luckmann, T. (1986). *La construcción social de la realidad*. H.F. Martínez de Murguía.

Bourdieu, P. (1987). Estructuras, habitus y prácticas. En: Giménez, G. (Comp.). *La teoría y el análisis de la cultura*. Guadalajara: SEP/Universidad de Guadalajara Comecso.

Brígido, A. (2009). Sociología de la educación: temas y perspectivas fundamentales.

Argentina: Editorial Brujas.

Caride, J. A.; Pereira, O. y Vargas, G. (2007). Educação e desenvolvemento comunitario local. Perspectivas pedagógicas e sociais da sustentabilidade. Oporto: Profedições.

Cortina, A. (1994). La ética de la sociedad civil. Madrid: Editorial Grupo Anaya S.A.

Crespo, L. V. (2010). La educación social y los servicios sociales en los procesos de desarrollo comunitario: revitalización del trabajo en red/social. Education and social services in community development processes: revitalizing networking.

*Pedagogía Social, 17, 137-148. Recuperado de: http://search.proquest.com/docview/928957659?accountid=36216

De Marinis, P.; Gatt, G. y Irazuzta, I. (2010). La comunidad como pretexto en torno al (re) surgimiento de las solidaridades comunitarias. Barcelona: Editorial Anthropos.

De Zubiría, J. (2009). Desafíos a la educación del siglo XXI. Revista de educación y cultura.

Durkheim, É. (1992). *Historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas*. Madrid: La Piqueta.

- Escobar, A. (2005). El postdesarrollo como concepto y práctica social. Daniel Mato (coord.). Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.
- Escobar, A. (2009). *Una minga para el postdesarrollo*. América Latina en movimiento, año XXXIII, II época. 445. ISSN No. 1390-1230.
- Flores-González, L.M. (2008). Posiciones y orientaciones epistemológicas del paradigma de la complejidad. *Cinta Moebio*, *33*, 195-203. Recuperado de: www.moebio.uchile.cl/33/flores.html
- Gibbons, et al. (1997). La nueva producción del conocimiento la dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas -. España: Ediciones Pomares-Corredor.
- Gough, I. (2008). El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum, un análisis comparado con nuestras teorías de las necesidades humanas. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global. Madrid: Icaria.
- Gutiérrez, G. (2007). Pensamiento complejo: método, sistémica y modelización.

 Tunquelén. Recuperado de:

http://sites.google.com/site/gonzalogutierreznagel/Home

Heller, A. (1990). *Historia y futuro*. Barcelona: Romanya.

Ibáñez, J. (1988). Nuevos avances en la investigación social: la investigación social de segundo orden. Madrid: Proyecto A Ediciones.

Kliksber, B. et al. (2005). *La agenda ética pendiente de América Latina*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Lourau, R. (1989). El diario de investigación. Materiales para una teoría de la implicación. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Luhman, N. (1998). Complejidad y modernidad. De la unidad a la diferencia. Madrid: Editorial Trotta.

Luzuriaga, L. (1951). *Historia de la educación y de la pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada, S.A.

Lyotard, J. F. (2006). La condición postmoderna. Madrid: Anaya.

Maffesoli, M. (2005). *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Maldonado, C. (editor). (2007). *Complejidad: ciencia, pensamiento y aplicaciones*.

 Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Martínez, M. (1993). El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Maturana, H. (2002). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Undécima edición. España: Dolmen Ediciones S.A.
- Max-Neef, M. (1998). Desarrollo a escala Humana. Barcelona: Editorial Nordan.
- Moreno P., N. (1996). *El caos en las ciencias sociales*. México: Universidad Autónoma de México.
- Morín, E. (1999). *El método. Conocimiento del conocimiento*. Madrid, España: Ediciones Cátedra, S.A.
- Morín, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación. Francia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Morín, E. (2004). La epistemología de la complejidad. París: Centre.

- Morín, E.; Roger C., E. y Motta, R. D. (2003). *Educar en la era planetaria*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- National de la Recherche Scientifique. (2004). *Gaceta de Antropología*, 20, 20-22. Recuperado de: http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_Morin.html
- Oppenheimer, A. (2010). ¡Basta de historias! La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro. Bogotá: Random House Mondadori, S.A.
- Paul, R. & Elder, L. (2003). *La mini-guía para el pensamiento crítico –conceptos y herramientas-*. California: Fundación para el pensamiento crítico.
- Portela, H. (2009). *Posición crítica del concepto de currículo*. Seminario Currículo. Universidad de Caldas, Maestría en Educación. Manizales.
- Rodríguez, E. (2001). Políticas públicas de juventud en América Latina: De la construcción de espacios específicos al desarrollo de una perspectiva generacional. Bogotá.

Savater, F. (2001). El valor de educar. Barcelona: Ariel.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona, España: Editorial Planeta.

- Sen, A. y Kliksberg, B. (2007). Primero la gente. Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado. Barcelona: Ediciones Deusto.
- Tellez Iregui, G. (2002). Pierre Bourdieu. Conceptos básicos y construcción socioeducativa. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Terrén, E. (1999). *Educación y modernidad, entre la utopía y la burocracia*. Barcelona: Editorial Anthropos.
- Universidad Católica de Manizales. (2011). *Macroproyecto de investigación*. Maestría en Educación. Manizales, Colombia.
- Vattimo, G. (1990). El fin de la modernidad/nihilismo y hermética en la cultura posmoderna. España: Gedisa.
- Vázquez, J. Francisco Dur. (2009). Educación y saber: la redefinición de los saberes en los sistemas educativos de la modernidad Tardía. *Nómadas*, 21,1, 229-243. Recuperado de: http:search.proquest.com/docview/218701085?accountid=36216
- Zemelman, H. (2002). *Necesidad de consciencia. Un modo de construir conocimiento*. México: Anthropos.